

El polvo.

Tengo ojos, tengo mi
rada, los ojos i las mi-
radas derramados en
mi por los tuyos, que
mechó la mente, i
te miro con ^{total} ellas.
No soy ciego, como me
llamas

Tamén, tampoco, en
momento. Fui, el amor
los amores, las paasio-
nes de tu ^{ser mi} fientes
demandados como
rescoldos tremendos;
el anhelo de tus labios
me hace sentir i de
su ansia me espongo;
como ^{se espongo} ~~me~~ pecho que se
abandona.

Recájeme i guano
 conmigo una ^{ancha} copa, ~~en~~
 para las rocas de
 esta primavera.

Ya he sido copa,
 pero copa de carne
 bien hecha, ~~ya~~
 i guano un ramo de
 rocas: fui el peso
 de tu madre i te
 llené a ti, como un
 gajo de plomo i te volé
^{hacia} la luz brutal. La co-
 rroza la noble ~~tenía~~
 corona de una copa
 porque fui el viento
 de tu madre.

II

i porque ^{me} la buscaba
 mirando hacia la

noche estrellada?

Aquí estoy, recójeme
con tu mano. Quí-
sane con dulzura:
yo soy los dedos, las tie-
rras, el seno de tu madre.

Quí-sane, lléname.
No quiero que me me-
llen los rebatidos ni que
coman los lagartos sobre
mis rodillas. Recójeme
en tu ~~mano~~ ^{mano} y lléname.
Contigo. Yo te llené así
y por qué tú no me llenarás?
Con una mano ~~contigo~~
contas las flores y ci-
mas a las mujeres
y con la otra oprimas
contra tu pecho a tu
madre, que te clero. Tam-
bien, como pines, llenas
un viento, por los
por los caminos. ~~la luz.~~

Murpeias.

Alfanes, ¿sentiste
el hano cantas entre
tus dedos? Cuando
le acabaste de vestir,
el agua, ¿giritó entre
tus dedos?

¿Es su tieng o la
tieng de mis huesos
que por fin se fun-
taron!

~~En átomos~~ Con
átomos de mi cuerpo
lo he besado, con á-
tomos lo he sentido.
¡Nil murpeias para
nuestros dos cuerpos!
Para mezclarnos bien,
¡un deshechieros!
Como la abejas en
el enjambre, es el

se juntaron, por fin,
las tierras de dos
amantes que ja-
mas se reunieron
sobre el mundo!

Al Surco.

Vale en polo fino
de la sepultura i
fui esperando
sobre tu campo
todo para mirarte
oh hijo labrador! Si
tu surco, mi
el bndito surco i
acuérdate de mis
labios! i Por qué po-
das prompiéndome
~~esto~~ alba ane-
te amanecer, cuan-
do atravesante el

rumor de nuestro per-
mento de amor!

Y ahora, si haces
una tangua con
nosotros, ponnos
toto en la pente, o to-
do en el serro. No nos
payar a separar, dis-
tribuyéndonos en
las pienes y en
los hazos. Ponnos
mejor, en la curra
sagrada de la cin-
tura, donde juga-
remos a ~~bata~~ perse-
guirnos sin teni-
r contrarios fin.

¡Ah, alfileros!
tú que nos rimelis
distráido, cantando
nos sabes que en la
palma de tu mano

campo, la almor,
 me volí ~~sobito~~ can-
 tando ~~subiéndose~~ del
 impetu ^{de mi} ~~de mi~~ ~~es~~
~~razón~~ ~~si~~ ~~para~~ ~~tracasi~~
~~dato.~~

El polvo dolorido.